



RAREZA LITERARIA SALVAJE

Claudio Rodríguez

¿Cómo elaborar un comentario de esta novela sin terminar mordido o contagiado por la rabia? ¿Cómo escribir algo que sea capaz de amasarla, acanzarle el lomo y volverla de nuestra parte? Tal vez una buena alternativa sería definirla, aunque suene a manual escolar, pero qué diablos, el animal se nos muestra amenazador. ¿Se trata acaso de una "novela gótica"? Podría ser, con todos esos seres de almas monstruosas que agobian a un padre y a su hijo adoptivo. ¿O una "novela metafísica"? No estaría mal, en sus páginas se hace evidente el mito de la ceguera colectiva ante una creación hermosa de la naturaleza. ¿"Novela Barroca"? Tén sólo con criterio técnico pocos puntos apartes, en cambio muchas vueltas y puntos seguidos. ¿"Novela romántica"? Algo de eso hay, cazando una mujer con nombre de ciudad abandona sin volver la espalda al melancólico novio narrador. ¿"Novela teológica"? Cae perfecto si la tenemos como un manual de ayuda para hacer más llevadera una temporada en el infierno, ahora que Paulo Coelho está tan de moda. ¿"O novela de anticipación"? Pero demasiado fantasiosa, pues una cosa así jamás ocurriría en esta tierra que acoge con amor a todos y cada uno de sus hijos.

Podríamos seguir: "novela filosófica", "novela ecológica", "novela social", "novela chilena"... pero la paciencia y los centímetros columnas conspiran contra ella.

Mejor tomar un atajo y visualizar en "Patas de perro" un organismo con alergia a cualquier etiquetación, que pide a gritos un acto de justicia a quien ose entrometerse en sus laberínticos doce capítulos; de lo contrario, el texto tomaría de las solapas al intruso lector y lo zamarrearía como matón de cantina (si el autor estuviera en este mundo, haría lo mismo con este reseñista).

Sus acontecimientos podrían considerarse mínimos, insignificantes: una familia marginal -proletaria o de rotos, según donde se le mire- reniega de su hijo Bobi por haber nacido con una malformación en sus piernas; un hombre solitario, identificado simplemente como Carlos, decide adoptarlo para "compartir soledades" y ayudarlo en su vía crucis. Pero estos mínimos hechos son multiplicados hasta la saciedad, ramificados en direcciones impensadas, exprimidos con el fin de extraerles todo el zumo amargo de la sinrazón, obra y gracia de un narrador que sólo desea alcanzar el mismo olvido de todos los que alguna vez conocieron al machacho. Sin embargo, Carlos no puede, se niega aceptar que todo fue un mal sueño, producto de su mente afebrada. Bobi sigue presente en su interior, pese a su partida. ¿Se tratará tal vez de la "Bobificación de Carlos" y la "Carlificación de Bobi" por la intensidad del breve tiempo que conviven?

¿Y que podríamos decir de su autor, Carlos Droguett, que haga justicia a su figura solitaria en el universo literario? ¿Con qué comparar su obra para tener un referente que la sopece en su justa dimensión? ¿Marcel Proust? Ni tan elegante. ¿Dostoiévski? Ni tan atormentado. ¿James Joyce? Ni tan céptico. ¿William Faulkner? Ni tan toralirón. ¿Celine? Ni tan amoroso. ¿Pablo de Rokha? Ni tan volcánico. Cualquier comparación se vuelve insuficiente, como también es inútil negar el parentesco.

651895 23 DERRAME STGO., 2000

"Patas de perro" [artículo] Claudio Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Lanfranco, Claudio, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Patas de perro" [artículo] Claudio Rodríguez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile